



FEDERACION DE COLEGIOS DE VALUADORES, A.C.

Guadalajara, Jal., julio 29 del 2011

El entendimiento es la conciencia de la verdad y el que llega a perderla entre las mentiras de su vida, es como si se perdiera a sí propio, porque ya nunca volverá a encontrarse no a conocerse, y el mismo vendrá a ser otra mentira.

Jacinto Benavente

Estimados Amigos:

Todos hemos construido una imagen de lo que creemos valer; en la formación de nuestra autovaloración, generalmente toman una parte muy activa las experiencias familiares, la comunidad a la que pertenecemos, acontecimientos especiales, actitudes asumidas al respecto y resultados obtenidos. Cualquier experiencia que provoque sentimientos de inseguridad, inferioridad, duda, temor, limitación e inclinación al fracaso influirá definitivamente en la concepción que tenemos de nosotros mismos.

Es a través de la razón como podemos llegar al entendimiento de lo verdadero, eliminar errores aprendidos y sustituirlos por el bien que corresponde. Esto significa un cambio mental donde solo se puede ganar. "Razonar es la facultad, acción y consecuencia de discernir, meditar, reflexionar o pensar sobre algo para conocer sus características y esencia, compararlas con lo correcto, el bien, y así saber si lo que se considera es verdadero, real."

El mal existe, se manifiesta, pero se puede corregir y lograr que desaparezca al aplicar el bien que corresponde ¿y que es el bien? "El bien es el elemento mental que confiere calidad o valor a todo; que induce o favorece el desarrollo, progreso, bienestar, corrección, pureza, excelencia y armonía de la mentalidad individual". El *bien pensar, sentir y ser* es el verdadero objetivo, es ahí donde cumplimos con nuestra esencia, con el propósito de la vida; aunque ha estado un tanto ignorado o distorsionado, solo hace falta razonarlo, entenderlo y aplicarlo. Solo así podremos valorarnos adecuadamente y la vida será una maravillosa experiencia.

Somos seres individuales, por lo tanto nuestro desarrollo también es individual, es nuestra responsabilidad pensar, sentir y actuar por nosotros mismos, no podemos culpar a los demás ni a las situaciones externas; al juzgarnos además de ser el acusado, somos el acusador, el defensor, el jurado y el juez. Es nuestra decisión mantener el pensamiento del bien, de armonía como modelo mental permanente; razonarlo, llegar a la conclusión de que es verdad, aplicarlo en cada momento y situación de la vida diaria. Recuerda que *"Tu eres lo que piensas, no lo que piensas que eres"*.

Saludos Afectuosos

Ing. Raúl A. Bracamontes Zenizo.